

HACE MEDIO SIGLO SE INAUGURO LA ESTACION DEL NORTE DE VALENCIA



SE cumplen ahora cien años de la inauguración del puente sobre el río Ebro en Tortosa que completaba la línea de Valencia a Tarragona. También hace pocos meses se cumplió el cincuentenario de la puesta en servicio de la actual estación término de Valencia, inaugurada el 8 de agosto de 1917. Ambos hechos traen a nuestras páginas un bosquejo histórico de los ferrocarriles valencianos, de los que fue iniciador y gran impulsor el marqués de Campo.

LA PRIMERA ESTACION

El edificio de la primitiva estación de Valencia fue proyectado en 1851 por el ingeniero inglés James Beaty. Adoptó para la construcción el estilo neoclásico que imperaba entonces para las edificaciones de carácter público. Constaba de una planta y se levantó en una parte extrema de la plaza de San Francisco (hoy del Caudillo). Su fachada principal daba a la calle de Ribera, junto al café Cayol, formando esquina y en línea con la misma, frente a un desaparecido cafetín llamado de Espanta-Pagells y a la actual calle de Lauria. Sobresalían de esta fachada dos pórticos con cuatro columnas dóricas cada uno, varios escalones y grandes portones. También había otras puertas y ventanas, encuadradas entre pilastras del mismo orden arquitectónico.

La compañía del norte que había adqui-

do del marqués de Campo todas sus líneas férreas que constituían la Compañía de Almansa a Valencia y Tarragona (A.V.T.), consideró necesario edificar una estación importante, moderna, de mejores condiciones y mayor amplitud, cuyas obras empezaron en el año 1.904

LA NUEVA ESTACION

Sobre el emplazamiento de esta estación, la Compañía del Norte tenía la intención de que estuviera más retirada del centro de la población; es decir, después de salvar otro paso a nivel que había al final de lo que hoy es la calle de Bailén, el que, atravesando las vías del tren, desembocaba a la calle de Gibraltar; esto es, donde se levantó cuando se hizo la estación la pasarela recientemente demolida al ser construida en el mismo punto el paso subterráneo que une en aquella zona la Gran Vía de Ramón y Cajal con la de Las Germanías. Pero parece ser que las autoridades valencianas estimaron, y así lo interesaron vivamente, se levantara la nueva estación más cerca del casco urbano de la ciudad, en línea con la plaza de Játiva, que quedaría liberada del mismo al desaparecer la vieja estación, emplazamiento que es el que tiene actualmente. Es creencia general que pudo influir en el ánimo y deseo de los peticionarios para que así se hiciese la comodidad que había de representar el tener reunidos en un mismo

Año 1918. La estación del Norte, inaugurada el 8 de agosto de 1917.

sector de la capital, y próximos entre ellos la estación, grandes comercios y casi todos los centros principales y corporaciones oficiales; circunstancia que ciertamente permitía en aquella época e incluso ahora, realizar cualquier gestión fácilmente y en poco tiempo, beneficio para todos, pero principalmente para el forastero.

Las obras se llevaron a cabo sin interrupción. Se habilitaron para el funcionamiento de algunos servicios determinados dependencias a medida que se concluían. También se utilizó, por estar terminado, el vestíbulo de la estación nueva, ya próxima a inaugurarse, para instalar entre este local y los patios del colegio imperial de huérfanos de San Vicente Ferrer, del 10 al 31 de mayo de 1917, la primera Feria Muestrario que se celebrara en Valencia y —no se olvide— en España.

El edificio, cuya fachada principal da frente a la avenida del Marqués de Sotelo y plaza del Caudillo lugares, en parte, donde estuvo emplazada la antigua estación, es hermoso y de los más bonitos de España.

Dicha fachada está adornada con artísticos azulejos y relieves que representan figuras de labradores y frutos valencianos, y otros dibujos alegóricos al ferrocarril. En su interior destaca el vestíbulo en el que dos columnas rematadas por relieves de naran-

HACE MEDIO SIGLO SE INAUGURO LA ESTACION DEL NORTE DE VALENCIA

jas dan la impresión de sostener el techo del mismo. En sus paredes, adornadas también por cenefas que representan igualmente frutos de la región, aparecen escritas entre las hojas y los limones, o las naranjas, la eterna frase de «Feliz viaje», en diversos idiomas. Asimismo, en el restaurante, de entrada por el vestíbulo, es interesante contemplar en su interior, unos bellos y grandes zócalos de mosaico fabricados en Manises que representan, con singular arte y colorido, escenas típicas de la vida huertana y marinera de Valencia: las barracas con sus emparrados y pozos, los almendros cuajados en flor, el arribo a la playa de las barcas de vela. La estación está dotada de espléndida iluminación que destaca notablemente el conjunto durante la noche. A pesar de los cincuenta años ya cumplidos, el estado de conservación es perfecto, todo lo cual hace que siga considerándose como una de las mejores de España.

Su inauguración, como ya se ha dicho, se celebró el 8 de agosto de 1917.

Todavía habrá quien recuerde estos hechos que para el que escribe reviven con cierta nostalgia aquellos tiempos pasados de su infancia y juventud en los años 10. Parte de ellos transcurrieron entre las clases en el instituto de segunda enseñanza conti-



Año 1967. Vestíbulo de la estación de Valencia, actualmente conocida por Término.

guo a la vieja estación, y la visita diaria a esta que recorría contento, y en la que mi padre, «el señor Juan», antiguo ferroviario, prestaba sus servicios.

Hermosos recuerdos de una época ya lejana que han cobrado actualidad, aunque efímera, con esta crónica de homenaje a

Año 1956. Vista posterior de la estación. En primer término la pasarela, ya derribada, que servía de cruce.

una estación y recuerdo a otra ya desaparecida.

J HERNANDO HERRERA

CONSTRUCCIONES MIARNAU, S. A. C.O.M.S.A.

Oficinas: Valencia, 232 - Barcelona - 7

CONCESIONARIO DE RENFE PARA LA CONSTRUCCION DE APARTADEROS FERROVIARIOS EN LAS ZONAS 4.ª (Valencia - Murcia) y 5.ª (Cataluña - Aragón)